

### ***Puerta abierta al mar en el Ateneo de Caracas***

**Susana D. Castillo**

Como parte de la trilogía escogida por el productor Benjamín Cohen para configurar el espectáculo “3 dramaturgas del silencio al estallido,” se estrenó exitosamente *Puerta abierta al mar* de la argentina-venezolana Viviana Marcela Iriart. Este proyecto, donde se presentaban los tres montajes simultáneamente, empezó el 13 de abril y se mantuvo en cartelera por dos meses consecutivos en la sala de conciertos del Ateneo de Caracas. Las otras obras escogidas fueron *Las tiendas del Sheik* de Carmen García Vilar y *Casa en orden* de Ana Teresa Sosa.

*Puerta abierta...*, cuyo texto inédito ha llegado hasta nosotros, explora el desarraigo de sus dos personajes en diferentes planos. En un primer nivel, la obra versa sobre el re-encuentro ansioso de dos mujeres separadas durante diez años. El tipo de relación de los personajes no se aclara pero es obvio que ha existido un pasado íntimamente compartido – casi simbiótico – desde la infancia y la adolescencia. Dunnia y Sandra son ahora mujeres en sus cuarenta y de aspecto profesional. Acertadamente el encuentro inicial está coreografiado en una danza lenta en la que las dos mujeres tratan de hallarse – como en una neblina – al mismo tiempo que reprimen la exteriorización de sus conflictivas emociones. Con reserva, y tratando de reconocer la huella dejada en ellas por el tiempo, las dos mujeres empezarán un diálogo, tirante a veces, que irá desplegando las reacciones contenidas. Así ellas pasarán – con cautela y mesura – de la evocación a la risa, del canto a la nostalgia, de la distancia ...al tango! El espectador se entera de esta manera que la brecha abierta en esta pareja radica en el motivo mismo del éxodo y en el rol que cada una ha asumido como razón vital: Sandra ha cortado sus raíces de un tajo al dejar el país y llevar con ella la denuncia vehemente de los abusos del poder; Diunna se ha quedado en un destierro interno, acosada por el clima de amenaza e incertidumbre cotidiano, usando



Anuncio para las tres obras anunciadas en esta reseña

flote cuando Sandra y Diunna cobran conciencia de que la juventud nueva “no tiene memoria” y se ha olvidado ya de ese capítulo de la historia que a ellas – y a miles de compatriotas – los marco radicalmente. Ante esta realidad, la alineación aflora simultáneamente en las dos compañeras. Y es allí donde la obra alcanza otros niveles de significación mas amplios ya que traspasa la situación específica de carácter político para llegar a un nivel existencial donde la soledad y los recuerdos habitan sin dar tregua.

De manera magistral la autora ha intercalado, a lo largo de la obra, la voz inconfundible de Susana Rinaldi al punto que la letra de las canciones parece entretrejerse con los parlamentos de la obra, y, aun mas, parece crear un tercer personaje omnisciente. El recurso de la música actúa igualmente como soporte certero, como raigambre profunda de estos seres fragmentados. El final esperanzador, que se da a través de la voz de Rinaldi cantando apropiadamente “A pesar de todo” así como en la aceptación conciliatoria de Sandra y Diunna, atenúa tiernamente la tensión emotiva mantenida en alto a lo largo de la pieza.

Es oportuno añadir que Viviana Marcela Iriart – novelista y periodista – estuvo refugiada en el consulado de Venezuela a los 21 años, etapa en la que empezó su exilio que la llevaría a varias latitudes hasta ubicarse en Venezuela. A juzgar por el interés manifestado con el estreno de *Puerta abierta*... es dable augurar a la escritora Iriart muchos éxitos en sus futuras obras.

mecanismos de defensa para sobrevivir los miedos. La nota álgida surge cuando ambas partes confrontan sus versiones y expresan, con dolor, sus dudas sobre la inutilidad del sacrificio vivido. Ambas, por otra parte, se sienten acusadas y enjuiciadas por su contraparte y esa sospecha detiene el flujo del afecto, del reencuentro y de la vida que ahora las reúne. El denominador común, de estas posturas antagónicas, sale a